

# EL AMIGO CATÓLICO,

DEFENSOR DE LOS LEGÍTIMOS INTERESES SOCIALES.

**RELIGION, FAMILIA, PROPIEDAD**

**Y ÓRGANO DE**

**LOS CÍRCULOS CATÓLICOS DE OBREROS.**

**FUNDADOR Y DIRECTOR:**

Dr. D. Manuel Gonzalez Francés,  
Canónigo magistral.

**CENSOR ECLESIASTICO:**

Dr. D. Manuel Jerez Caballero,  
Canónigo penitenciario.

(SEGUNDA ÉPOCA.)

## PROSPECTO.

«La exposicion de la doctrina católica; la vindicacion de sus fundamentales principios y de sus dogmas; presentar en bella armonía la razon y la fé; probar prácticamente que sobre un mismo objeto puede darse fé y ciencia; salir siempre al encuentro de los novadores y, descubriendo sus engaños, hacer visible más y más la verdad del cristianismo; en una palabra, recordar las buenas doctrinas á los que son fieles, suministrar enseñanzas saludables á los que tienen necesidad y deseos de aprender, y dar la voz de alerta á la aparicion de sistemas erroneos que vengán dispuestos á matar las creencias venerandas que nos legaron nuestros mayores, sustituyéndolas con teorías disolventes, cuyo fin sea la desolacion y la nada, es todo el objeto de las tareas que hoy inauguramos. — Dirigiremos nuestros esfuerzos, cualquiera que sea el valor que tuvieren, á defender las instituciones de origen divino, ó cuyos fundamentos se edi-

ficaron sobre el derecho y la ley eterna.—La RELIGION bajada del cielo á la tierra por un medio altísimo como su altísima causa, cimentada en la palabra santa que faltar no puede, engrandecida por triunfos constantes sobre el poder de las tinieblas, será cantada en sus glorias y defendida de todo ataque adversario en las modestas columnas de nuestra publicacion. —La FAMILIA, asociacion doméstica, cimiento divino de las humanas sociedades, encontrará aquí su historia y la ley de su perfeccionamiento...—Y la PROPIEDAD... será igualmente por nosotros defendida, conforme á las prescripciones del santo Evangelio...—Nuestro titulo y nuestro lema tienen su apoyo en estas palabras de un sabio: «Las personas que viven entre los mundanos es preciso que se unan unas con otras por medio de una santa y sagrada amistad, á fin de que con esto se animen, ayuden y esciten mutuamente al bien...»



Esto decíamos cuando hace mas de cuatro años vió por vez primera la luz pública EL AMIGO CATÓLICO.

Y porque EL AMIGO CATÓLICO cumplió como bueno su mision aún en tiempos muy difíciles y, levantando la enseña de *todo para Dios*, no dió reposo al espíritu, siempre en el trabajo de contradecir con palabra sencilla de verdad cristiana las falaces predicaciones de los corifeos de la impiedad, por esto se pusieron á su lado y le dispensaron favor hombres de gran valía en las ciencias y en las letras, ilustres católicos llenos de fé y ricos en buenas obras.

Prelados eminentes, gloria y prez de la Iglesia de España, bendijeron este periódico y lo recomendaron con eficacia á sus fieles súbditos. El Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Jaen, hoy electo Arzobispo de Valencia, tomó el semanario como suyo, lo hizo todo lo que llegó á ser publicando en él mas de sesenta de sus notables escritos. La mayor honra de EL AMIGO CATÓLICO está en que el Excelentísimo señor Monescillo lo distinguiera de una manera tan singular y decidida. Con esto y la cooperacion de los inteligentes y doctos escritores señores Aguilar, Arbolí, Cueva y Esteban, Fernandez Ruano, Gonzalez Francés (D. A.),

Guillen Buzarán, Leon y Dominguez, Lopez, Muñoz Garnica, Pedrajas, Ramos Oller, Riera de los Angeles, Romero, Ruiz de Leon, etc., pudieron fácilmente primero su fundador y despues, en ausencia de éste, el jóven é ilustrado sacerdote Dr. D. Antonio Soriano Barragan, reunir esa preciosa coleccion de trabajos científicos en favor de los intereses permanentes de la sociedad, que forman los cinco volúmenes impresos en la primera época de esta publicacion.

Suspendido el periódico por causas que no es del caso referir, anunciamos hoy su próxima reaparicion, con el mismo fin y sobre las mismas bases que ántes tenia, porque son los mismos los redactores, los mismos los colaboradores, que cuentan con el beneplácito de nuestro Excmo. é Ilmo. Prelado, que ha querido sea esta humilde Revista el órgano en la prensa de los Círculos Católicos de Obreros por S. E. I. instalados en la Diócesis, y además con la competente autorizacion del poder civil.

Nada, ni una sola línea habrá en EL AMIGO CATÓLICO para la política, todo él será dirigido á la instruccion del pueblo en sus verdaderos deberes religiosos y sociales.  
¡Ojalá Dios bendiga nuestra obra!

#### CONDICIONES DE LA PUBLICACION:

EL AMIGO CATÓLICO sale á luz en Córdoba todos los jueves en 16 páginas, tamaño igual á este prospecto, á dos columnas, papel superior é impresion esmerada. Su precio, 10 rs. trimestre y 38 un año en toda la Península; 30 semestre y 55 un año en el extranjero y 80 rs. un año en Ultramar. Cada semestre forma un tomo de 416 páginas, con portada é índices.

Se suscribe en la redaccion y administracion, José Rey, 12, y en la Imprenta de «La Actividad», Liceo, 41.

# EL AMIGO CATÓLICO,

DEFENSOR DE LOS LEGÍTIMOS INTERESES SOCIALES:

**RELIGION, FAMILIA, PROPIEDAD**

**Y ÓRGANO DE**

**LOS CÍRCULOS CATÓLICOS DE OBREROS.**

FUNDADOR Y DIRECTOR:

Dr. D. Manuel Gonzalez Francés,  
Canónigo magistral.

CENSOR ECLESIASTICO:

Dr. D. Manuel Jerez Caballero,  
Canónigo penitenciario.

**A PIO IX**

**PONTÍFICE MÁXIMO,**

**OBISPO DE LOS OBISPOS,**

**CABEZA VISIBLE DE LA IGLESIA,**

**PRIMER JEFE DEL MUNDO,**

**VICARIO DE JESUCRISTO EN LA TIERRA,**

En testimonio de admiración por su inquebrantable fé, bondad magnánima, carácter invencible, y su constancia y heroísmo en tan prolongado y duro cautiverio; y protestando de estar siempre unida á la silla de Pedro, y no creer, ni admitir, ni pensar nada que no sea conforme con las doctrinas y enseñanzas del Obispo de Roma; así bien uniendo su modesta firma á la protesta universal de adhesion incondicionada que á los piés del Santísimo Padre han elevado los católicos del orbe entero, con motivo de la Bula *Luctuosis*

Dedica sus humildes tareas

LA REDACCION.



## SECCION DOCTRINAL.

## Por el pueblo y para el pueblo.

## I.

Indudablemente en los últimos tiempos hemos adelantado mucho para la union fraterna entre las grandes y pequeñas gerarquias, los altos y los bajos, los hombres de privilegio, que se llaman á si mismos *la sociedad*, y los otros hombres de no tan visible fortuna, pero de orgullo parecido el cual demuestran paladinamente rebautizandose con el poco cristiano nombre de *los desheredados*.

Hay algo de bueno en estas expansivas tendencias de nuestro sociable siglo: fáltanle, no obstante, al sistema, para dar resultados seguros, principios sólidos que le sirvan de cimiento; mientras quizás sobren en la intencion prevenciones un tanto fundadas y no pequeña dosis de miedo, y huelgue en el contrato la buena fé. Porque es notorio que con predicarse tanto la fraternidad y repetirse tan frecuentemente los estrechos abrazos de los desiguales que se *igualan* al grito arrebatador de «*todos somos unos...*» aún aquellos que descienden se permiten distinguir las muchedumbres con el despreciativo dictado de *gente del*

*pueblo ó clase baja*, y los que van para arriba, ocultando torpemente su soberbia ambicion, dicen á los ricos y á los grandes los *bourgueses...*

A unidad de fin, aspiraciones acordes y desinteresadas, medios legítimos, y guia y luz y camino recto para el bien, capital social, corresponderia oportunamente (y con el auxilio de Dios el éxito es infalible) hermandad cariñosa é íntima, sociedad modelo, verdadera familia feliz.

Ninguna confusion en los estados: el magnate en su silla, el labrador en el cortijo, el obrero en el taller. Nada de convenios insostenibles; pactos substancialmente nulos por incapacidad de las partes contratantes.

La sociedad sobre sus fundamentos legítimos, divinos, participacion de la ley eterna; el hombre, miembro de la sociedad á quien presta sus esfuerzos, de quien recibe proteccion y apoyo; el hombre social dividido en clases, en rangos, en gerarquias, segun su talento, educacion, trabajo, virtud, mision; las clases, unidas en santa paz, en bella armonía por lazos suaves de amantísima caridad, que cuando se levanta para el cielo es ardoroso amor á Dios, y cuando mira á los hermanos es misericordia y justicia, compasion y beneficencia, conse-

jo y doctrina, todo don regalado por el Criador á los hijos de su casa, todo bien que se disfruta en el mundo, y este mundo en que vivimos es la casa y la posesion de los hijos del Señor.

Pueblos faltos de Religion, sociedades en que no se cultiva la ciencia de Dios, ni tienen idea exacta de la fraternidad é igualdad, ni pueden hacer gran cosa para acercar unos á otros los fuertes á los débiles, los grandes á los pequeños, los ignorantes á los sabios y, ménos aún, los ricos á los pobres; sin la caridad no se unen voluntades tan distintas ni se salvan intereses tan encontrados, ni se curan preocupaciones tan añejas, ni se cortan y pacifican querellas y pujilato que la ignorancia de sagrados deberes y constante escitacion de impiedad novadora han engendrado en los pueblos á fin de preparar poco á poco y con estudio maligno la edad contemporánea, en la cual se ha adelantado mucho en deseos y aun en ensayos de union fraterna universal de los hombres, aunque la fraternidad existente deja mucho que apetecer, si ya no es la falsa moneda de la fraternidad tan codiciada.

Falta Dios de los corazones de los pueblos; los sentimientos religiosos no se educan á perfeccion y con esmero, cuando la cul-

tura y los adelantos materiales visibles harian suponer abundamiento de buena voluntad en los maestros para sembrar el bien en las turbas, que tienen hambre y son dóciles á pesar de todo.

¿Lo que no alcanza la ciencia del mundo, la filosofía de los grandes ingenios, la expectacion universal, será posible á la Religion, á la ciencia cristiana, á la filosofía humilde del santo Evangelio...?

Las malas doctrinas cunden mucho, y trastornan y seducen, y pierden á los incautos y sencillos, ¿será conveniente trabajar «por el pueblo y para el pueblo» dedicando toda obra á instruirle en sus deberes de Religion, de familia, de sociedad, hablándole en su lenguaje propio, aprovechando en su favor sus mismos sentimientos, los restos que le quedan de antiguas tradiciones, sus aficiones, su historia y el mismo presente con sus horas tristes y sus momentos de expansion y de alegria?

«Amaos los unos á los otros» ha dicho el Divino Redentor.

Instruyendo al pueblo en el bien por lo ménos se cumple el divino precepto del amor al pueblo.

M. G.

## SECCION DE HISTORIA.

## Cronicon pequeño de Idacio.

«Hubo en España antiguamente muchos Itacios ó Idacios,» dice el P. Mariana en la introduccion que puso á este Cronicon. De dos hace memoria Severo Sulpicio al fin del libro 2.º de su Historia Sagrada. Sin embargo, es indudable que el autor de este Cronicon pequeño, cuya traduccion vamos á publicar es el mismo que escribió el Cronicon que lleva tambien el mismo nombre, Obispo que fué de Galicia, el más antiguo entre los Historiadores Españoles y cuya primera obra es uno de los monumentos más preciosos que tenemos, tanto por su antigüedad, como por el fin con que se hizo y por las relevantes condiciones de su autor.

Anticipamos la traduccion del Cronicon pequeño, no obstante empezar veinte y seis años despues que el otro que lleva tambien el nombre de Idacio, para que al presentar la traduccion de este último, verdadero y magistral documento de nuestra patria historia, se puedan notar sus diferencias y apreciar en todo su valor su utilidad é importancia.

## CRONICON DE IDACIO,

OBISPO DE GALICIA. (1)

En Constantinopla distínguese singularmente el Obispo Juan, llamado por sobrenombre, boca de oro, (2) á quien hace padecer por la fé católica Eudoxia, muger de Arcadio, arriana perniciosísima.

Pública la vida del beatísimo Martin y los milagros que hizo, Severo, varon excelente, discípulo suyo, el cual escribió tambien otra Crónica, que (se incluye en

(1) En la edicion de Mariana se lee Cronicon de Idacio Lemicense (Chronicon Idatii Lemicensis.)

(2) Estas palabras faltan en el Cronicon antiguo y sin duda han sido añadidas despues del tiempo de Idacio.

la presente) (1) y abraza desde el principio del Génesis hasta la odiosísima secta de la Priscilianistas.

Los Alanos, los Vándalos y los Suevos entraron en España en la era 447 (2) el 12 de Octubre, siendo cónsules Honorio 8.º y Teodosio 3.º hijo de Arcadio.

Alarico, rey de los godos entrando en Roma, despues de una gran mortandad tanto dentro como fuera de la ciudad, perdonó á los que se habian refugiado en los templos de los Santos.

Placidia, hija de Teodosio, hermana del emperador Honorio, es hecha prisionera por los godos dentro de Roma. Muere Alarico, á quien sucede en el reino Ataulfo.

Diseminándose furiosos por España los Bárbaros, y los Suevos por Galicia, no obstante el desarrollarse antes el mal de la peste, el soberbio exactor saquea y despedaza las riquezas y provisiones existentes en las ciudades y el soldado las consume.

Desarrolláse tan cruel hambre, que obliga á devorarse los unos á los otros y aún las madres se ven precisadas á alimentarse de las carnes de sus hijos, que ellas mismas matan y cuecen. Las fieras acostumbradas á los cadáveres de los que sucumben víctimas de la espada, del hambre ó de la peste, destrozan y quitan la vida á los hombres más esforzados y, alimentándose de sus carnes, contribuyen por do quiera á la ruina del humano linage. De esta manera, ensañándose en todo el mundo las cuatro plagas de la guerra, del hambre, de la peste y de las fieras, cúmplase lo que el Señor habia anunciado por medio de los Profetas.

En la era 457, (3) arruinadas las provincias de España por las referidas plagas, convertidos los Bárbaros á reconciliarse

(1) Estas palabras parecen aludir á que en el Código Complutense, en donde se lee (*quæ hic sunt* en vez de *quam hic Sanctus*) el Cronicon de Sulpicio precede á este de Idacio.

(2) De Jesucristo el año 409.

(3) Mejor era 449. (De J. C. año 411.)

con el misericordioso Señor, repártense entre sí por suerte los países ó regiones de cada Provincia para su habitacion. Ocupan á Galicia los Vándalos y los Suevos; los Alanos la Lusitania y la Cartaginiese, y á los Vándalos por otro nombre Silingos les toca la Bética. Los Españoles que habian salvado de las plagas en las diferentes ciudades y castillos se sujetan á la servidumbre de los Bárbaros dominantes en las Provincias.

Heracliano, levantando un Ejército de Africanos en contra de Honorio, vencido en el combate habido en Utrículo en Italia huye al Africa, muriendo en el supradicho lugar veinte y un soldados. (1)

Los godos entran en Narbona en tiempo de la vendimia. Ataulfo se casa en Narbona con Placidia, sin tener sucesion.

Presidiendo en Jerusalem el Obispo Juan, es descubierto el Santo y primer Mártir despues de Jesucristo, Estebán.

Ataulfo arrojado por Patricio Constancio, abandonando á Narbona se dirige á España y en Barcelona es degollado en medio de una conversacion familiar por uno de los godos. Sucediendo á este Walia en el reino, hechas inmediatamente las paces con Patricio Constancio, hace la guerra á los Alanos y Vándalos-Silingos residentes en la Lusitania y la Bética.

Constancio se casa con Placidia.

Conversion al Señor del pecador Idacio. (2)

Walia rey de los godos por el nombre de Roma hace una gran mortandad entre los Bárbaros de España.

Los Vándalos Silingos son destruidos en la Bética por el rey Walia. Los Alanos, que dominaban á los Vándalos y á los Suevos, fueron de tal manera destruidos por los godos, que los pocos que quedaron, muerto su rey Atax, olvidados

(1) Sin duda han emitido el número *mil* y aun así es muy pequeño el número en comparacion del que dice el antiguo Cronicon que pone *cincuenta mil*.

(2) En Marlana faltan las palabras (al Señor.)

de su reino, se sometieron á la proteccion de Gunderico, rey de los Vándalos, residentes en Galicia.

Los godos, suspendida la guerra que hacian, vueltos á las Galias por medio de Constancio ocuparon en la Aquitania desde Tolosa hasta el Occéano.

Muerto su rey Walia le sucedió en el reino Teodorico.

Nace Valentiniano hijo de Constancio y de Placidia. Honorio se asocia en el reino á Constancio en Rávena. El emperador Constancio muere en Rávena. Bonifacio abandonando el Palacio, invade el Africa. Honorio, cumplidas sus tricennales, (1) murió en Rávena.

Paulino, nobilísimo y elocuentísimo tiempo ha, y más noble por su conversion al Señor, hecho varon Apostólico, es tenido por insigne obispo de Nola en Campaña: á quien Tarasia, (2) de muger hecha hermana, iguala en el testimonio de una vida bienaventurada (3). En el 43 de los Romanos Teodosio, hijo de Arcadio, que ya algunos años reinaba en el Oriente, muerto su padre, obtuvo el supremo mando del imperio á la muerte de su tio Honorio, cuando tenia 21 años.

Teodosio hace César en Constantinopla á Valentiniano, hijo de su tia Placidia.

Valentiniano, que era César, en Roma es llamado Augusto.

Los Vándalos saquean las islas Baleares, despues de destruir á Cartago Espartaria y Sevilla, saqueadas tambien las provincias de España, invaden la Mauritania. Gunderico, rey de los Vándalos, tomada Sevilla, habiendo hechado mano soberbio á la Iglesia de esta Ciudad, por los juicios de Dios muere poseido del Demonio. Sucede á Gunderico en el reino su hermano Genserico; el cual, segun refieren

(1) Solemnidades, que se celebraban de treinta en treinta años.

(2) En el antiguo Cronicon se lee *Terasia*.

(3) En el Cronicon antiguo dice *et mérito* (y en mérito.)

algunos, apostatando de la fé católica, dicese que se pasó á la perfidia arriana. (1)

Genserico, rey de los Vándalos, abandonando á España en el mes de Mayo se trasladó de las playas de la Bética á la Mauritania con todos los Vándalos y sus familias, el cual, aconseja ántes de trasladarse á Hermigario rey de los Suevos, que á su paso saquease á las provincias vecinas. Haciendo escursiones este con algunos de los suyos, cuando saqueaba la Lusitania le alcanzó la divina venganza, pues no muy léjos de Mérida, donde habia injuriado á la Santa Mártir Eulalia, muertos muchos (2) por Genserico (3) apelando como pudo á la fuga con los que le acompañaban más veloz que el viento, murió precipitado por el brazo de Dios en el rio Guadiana: muerto el cual, Genserico se dirigió inmediatamente á donde habia empezado. (4)

Ramon Cobo Sampedro.

(Se continuará.)

## SECCION RELIGIOSA.

### EL DIA DEL SEÑOR. (1)

El dia del Señor! Tal es el nombre que se dá vulgarmente á la solemnidad en que la Iglesia Católica rinde cada año su homenaje de gozo y de reconocimiento, su tributo de fé y de adoracion al Sagrado Cuerpo del Salvador, al dia designado para celebrar los triunfos eucarísticos. Esta fiesta es generalmente llamada *festum Corporis*

(1) A la heregia de Arrio, que negaba la Divinidad del Verbo, segunda persona de la Santísima Trinidad.

(2) En el antiguo (multis) en otras ediciones (maledictis) los malditos.

(3) Que del Africa volvió á España llamado por Aetio, á quien amenazaban los Suevos.

(4) á conquistar.

(1) Traducida del francés para el AMIGO CATÓLICO.

*Christi*, fiesta del Cuerpo de Jesucristo. En algunas liturgias diocesanas se la llama *Solemnitas Sanctissimæ Eucharistiæ*, solemnidad de la Santísima Eucaristia, y en otras *Solemnitas Eucharistiæ Christi*, solemnidad de la Eucaristia de Cristo, ó bien como en Angers, *festum consecrationis Corporis Christi*, fiesta de la consagracion del Cuerpo de Jesucristo. Algunos misales la llaman simplemente *Corpus Christi*, el Cuerpo de Jesucristo.

Hasta el siglo 13 la fiesta de la Eucaristia estuvo reducida al Jueves Santo, dia en que naturalmente cae la conmemoracion solemne de la institucion de este grande Sacramento. Este dia no estaba todo consagrado á la celebracion particular de este misterio, á causa de las oraciones, de las ceremonias de la absolucion ó reconciliacion de los penitentes, de la bendicion de los Santos óleos y del mandato ó lavatorio de los piés. Es verdad que se suplía esta fiesta, renovando todos los dias su memoria en el sacrificio de los altares, que siempre se ha considerado como la parte principal de ella; pero esto no era, en opinion de muchos, distinguir de una manera suficiente la institucion de un misterio tan augusto, que pedia, segun ellos, un dia de consagracion particular, que pudiera ser de fiesta y de público regocijo, como los de los misterios de la Encarnacion del Verbo, de la Epifania y otros.



En 1208, una joven de diez y seis años, de nombre Juliana, religiosa hospitalaria del convento del monte Cornillon, á las puertas de Liéja, se sintió interiormente movida á solicitar de los Prelados de la Iglesia, la institucion de una fiesta anual en honor del Santísimo Sacramento; pero durante más de veinte años, conservó en el fondo de su corazon esta piadosa idea, procurando suplir con el acrecentamiento de su devocion al cuerpo y sangre de Jesucristo, lo que la Iglesia todavia no habia hecho. Habiendo sido elegida en 1230 priora de su convento, se sintió más animada para declararse sobre este particular. Manifestó su proyecto á un Canónigo de San Martin de Lieja, muy considerado del pueblo por la santidad de su vida, y le persuadió á comunicarlo á los Teólogos y á los Obispos. El Canónigo llenó su mision con mucho celo, obteniendo un gran éxito cerca de la mayor parte de los personajes á quienes se dirigió. Interesó particularmente en su empresa á los tres profesores de los Jacobinos, á su provincial, Santiago Pantaleon de Courpalais, Arce dia no de Lieja, más tarde Obispo de Verdun, Patriarca de Jerusalem, y ultimamente Papa bajo el nombre de Urbano 4.<sup>o</sup>; á Godofredo de Condé, Obispo de Cambrai, y á Felipe de Greve, Cancellor de la Iglesia de Paris. Seguro de la aprobacion de tantas personas eminentes en saber, Juliana hizo componer un

oficio del Santísimo Sacramento, de que ella misma dió la idea y el plan, y lo hizo aprobar por los principales Teólogos de la Diócesis de Lieja y de las demás diócesis vecinas.

Roberto de Torote, Obispo de Lieja decretó, en un Sinodo celebrado en 1246, el establecimiento de una fiesta particular del Santísimo Sacramento, y ordenó que se celebrase todos los años el jueves despues de la semana de Pentecostés, en toda su Diócesis. Una enfermedad le impidió dar la última mano á esta institucion con un mandato que iba á publicar, muriendo el 16 de Octubre de 1246, despues de haber tenido la satisfaccion de hacer celebrar en su presencia el nuevo oficio de la fiesta. Los Canónigos de San Martin de Lieja fueron los primeros que la solemnizaron en 1247; pero la muerte de Roberto de Torote y persecuciones suscitadas á la piadosa Juliana fueron obstáculo á la celebracion de la nueva fiesta en casi todos los demás lugares de la ciudad y de la Diócesis.

El Cardenal Hugo de Saint-Cher, que habia tenido conocimiento de todo este asunto, cuando era Provincial de los Jacobinos de Lieja, habiendo sido enviado á Alemania en calidad de legado de la Santa Sede, tomó á su cargo sostener esta institucion por un decreto que en 1252 dirigió á todos los Prelados y Clero de las provincias de su legacion. Dos años despues fué se-

cundado por el Cardenal Pedro Cappochi que le sucedió en la misma legacion.

Juliana murió el 5 de Abril de 1258. Eva, monja de Lieja, que habia sido su confidente y que habia tenido mucha parte en sus revelaciones, instó fuertemente á Enrique de Gueldres, Obispo de la misma, para que trabajara con el Papa, á fin de establecer en toda la Iglesia la fiesta del Santísimo Sacramento, tal como se observaba en San Martin. La Cátedra de San Pedro estaba entonces ocupada por aquel Santiago Pantaleon de Courpalais, que, siendo Arce-diano de Lieja, habia aprobado los pensamientos é ideas de Juliana. Su elevacion al Pontificado el 29 de Agosto de 1261, se miró como una coyuntura muy favorable á la empresa. No se engañaron, en lo que se habian prometido de sus buenas disposiciones.

Por una bula de 11 de Agosto de 1264 instituyó la fiesta del Santísimo Sacramento, ordenando que se celebrase con todas las solemnidades de las fiestas de primera clase, el Jueves siguiente á la octava de Pentecostés, puesto que era el primer Jueves que habia libre de los oficios del tiempo pascual, y que convenia designar el dia de la semana, en que Jesucristo habia instituido la Eucaristía. Debemos citar aquí algunos pasages de esta Bula en la que, despues de haber hecho la historia de la institucion de este sagrado

misterio y haberse estendido sobre su escelencia, añade; «Aunque todos los dias renovemos en la misa la institucion de este Sacramento, creemos, no obstante, deber celebrarla de una manera más solemne, á lo menos una vez al año, para confundir los hereges; porque el Jueves Santo, la Iglesia está ocupada en la reconciliacion de los penitentes y en otras varias funciones que le impiden ocuparse esclusivamente de este misterio. Ya hemos sabido que Dios habia revelado á algunas personas virtuosas, que esta fiesta debia celebrarse en toda la Iglesia. Por esto, ordenamos que el primer Jueves despues de la octava de Pentecostés, se reunan los fieles en la Iglesia, para en ella cantar con el Clero las alabanzas de Dios etc.»

Las instancias del Obispo de Lieja y de la piadosa Eva, confidente de Juliana, habian sin duda contribuido en gran manera á la concesion de esta bula, que el Papa dirigió á Eva, con un breve fechado en Orbiato el 8 de Setiembre de 1264. Pero un milagro ocurrido algun tiempo antes, habia sido tambien para Urbano IV un motivo poderoso. Benedicto XIV cuenta en su *Tratado de las Fiestas* que habiendo tenido un sacerdote de Bolsena algunas dudas acerca de la transubstanciacion, en el momento en que acababa de consagrar, brotó sangre de la Sagrada Hostia y dejó sobre el corporal

una mancha indeleble. El papa quiso asegurarse de ello por sus propios ojos, y habiendo quedado convencido, este prodigio le recordó las instancias del Obispo Enrique de Gueldres.

Otro motivo que no influyó poco en el establecimiento de la Fiesta del Señor, fué el deseo de protestar brillantemente contra la herejía de Berenger, Arcediano de la Iglesia de Angers, que habia negado la presencia real. Así, la misma ciudad, en que la herejía habia ostentado primeramente su error, se distinguió entre todas las Iglesias por una magnificencia extraordinaria en la procesion de esta fiesta, que el Concilio de Trento llamaba con razon el *Triunfo de la Fé*.

Pero la religiosa solicitud de Urbano IV no se detuvo aquí: para secundar el fervor de la piedad de los fieles, encargó á Santo Tomás de Aquino, que á la sazón se encontraba en Roma, la composicion del oficio de la nueva fiesta. Este hombre de Dios, esplendor y ornamento de la Iglesia, trabajó en él con tanto celo, que sobrepujó la general esperanza. Es sabido que por lo escogido de los pensamientos, por las formas del estilo, llenas de dulzura y de armonia que ha empleado, así como por la propiedad y precision de las doctrinas teológicas, Santo Tomás de Aquino parece haber agotado todo lo que sobre este augusto misterio puede decirse. Refiérese que San Buena-

ventura habia emprendido un trabajo semejante, que abandonó luego que tuvo conocimiento del que habia emprendido el Santo doctor.

Habiendo muerto Urbano IV el 2 de Octubre de 1264, algo menos de dos meses despues de la publicacion de su bula, sus sucesores no apresuraron su ejecucion, y durante más de cincuenta años, la fiesta se celebró solamente en la diócesis de Lieja. Estaba reservado á un Papa de origen francés, como Urbano IV, resucitar la Bula de este Pontífice. Este Papa, Beltran de Got, anteriormente Arzobispo de Burdeos, subió á la cátedra de San Pedro el 5 de Junio de 1205, bajo el nombre de Clemente V, y en el concilio general de Viena, en 1311, confirmó la institucion de la fiesta del Señor, y de acuerdo con todos los Padres del concilio, ordenó su estricto cumplimiento en toda la Iglesia. Juan XXII, su sucesor, siguió su ejemplo; en 1316, se apresuró á hacer ejecutar lo que Clemente V habia ordenado. Martin V y Eugenio IV lo imitaron, impulsando á todos los cristianos con numerosas indulgencias á celebrar esta fiesta. Nada, en fin, se descuidó para que en todas las Iglesias del mundo católico, este dia fuese solemnizado con pompa.

Ni la bula de institucion de la fiesta del Señor, ni los demás actos posteriores, que mueven á su ejecucion, hablan de la exposicion ni de la procesion del Santísimo Sacramento. Esta procesion solem-

ne en que el cuerpo de Jesucristo es llevado en triunfo con gran aparato y magnífica pompa, pero que toda debe ser religiosa, es ciertamente la parte mas brillante de los oficios del Santísimo Sacramento y la que mas contribuye á distinguir esta fiesta de todas las demás. Es como una consecuencia natural del establecimiento de la fiesta, y el mismo Urbano IV parece haberlo así indicado, cuando el mismo dia que habia fijado para celebrarla, hizo transportar procesionalmente á la Catedral de Orbiato el corporal de Bolsena, de que ya hemos hablado.

Varios autores atribuyen la institucion de la procesion al Papa Juan XXII (1316-1334), y creen que debe su origen á la exposicion del Santísimo Sacramento, que comenzó á tener lugar en las Iglesias en que se habia recibido la bula de Urbano 4.º para el establecimiento de la fiesta; aunque otros pretenden que es mas bien la procesion la que ha dado lugar á la exposicion. Se ve en efecto que de ella se habla en el primer decreto del concilio provincial que tuvo lugar en Sena el 22 de Mayo de 1320, por Guillermo de Melun, Arzobispo de esta Ciudad, y en las actas de diversas Iglesias, entre otras la de Tournay en 1325 y la de Chartres en 1330; lo que basta para demostrar que se han equivocado al remitir su origen al año 1404 en que por primera vez tuvo lugar en Pavia, ciudad de Lombardia.

Y no es que antes del Pontificado de Juan XXII, y aun mucho tiempo ántes de la institucion de la fiesta por Urbano 4.º, no se hubiese ya visto llevar el cuerpo de Nuestro Señor en procesion. Esto se venia practicando desde el siglo XI en Normandía, en la procesion del Domingo de Ramos, para honrar la entrada triunfal de Jesucristo en Jerusalem. Allí se llevaba el Santísimo Sacramento en lugar del libro de los Evangelios: pero, además de que esto no se hacia para honrar particularmente el misterio de la Eucaristía, y que por otra parte el Cuerpo de Nuestro Señor iba encerrado en un tabernáculo sin ser expuesto á la vista de los fieles, esta práctica cesó bien pronto con ocasion de las revueltas suscitadas por el heresiarca Berenger con motivo del cuerpo y sangre de Jesucristo. La costumbre de hacer una procesion vino á ser general cuando los Papas Martin 5.º (1417-1431) y Eugenio 4.º (1431-1447) la colmaron de indulgencias: pero es cierto que en las primeras procesiones, no se llevó el Santísimo Sacramento. Contentábanse con cantar responsorios, himnos y salmos en honor de la Eucaristía. Apenas hay tres siglos que el uso de exponer el Santísimo Sacramento y de llevarlo en procesion está universalmente establecido. Surio refiere que en la ciudad de Augsburgo se hizo una procesion del Señor, en la cual el Santísimo Sacramento, llevado por el Cardenal Alberto de

Brandeburgo, Arzobispo de Maguncia, fué acompañado por Carlos V, emperador de Alemania, que marchaba con la cabeza desnuda y un cirio en la mano. Cuando estas procesiones vinieron á ser parte integrante de la fiesta, los depositarios del poder, los emperadores, los reyes, quisieron contribuir á su magnificencia, asistiendo á ellas en persona y ordenando que asistiesen igualmente los grandes cuerpos del Estado. Entonces fué cuando se estableció entre los habitantes de las ciudades y de los campos la loable costumbre de adornar las calles con flores y ramas de árboles, de colgar sus casas de tapicerías, de decorar con arcos de triunfo de verdura y lienzos de diversos colores, los caminos por que debía pasar el Santísimo Sacramento, en tanto que ellos mismos se hacían un deber seguirle, con cirios encendidos y entonando piadosos cánticos.

*Eduardo Carrillo Cruz.*

(Se continuará.)

## SECCION LITERARIA.

### (\*) A LA VIRTUD.

Hija del cielo, de los buenos guía,  
pura virtud á quien mi canto elevo,  
un trono te levantan este día  
y á ese sólio triunfal mi ofrenda llevo.

Jesucristo te dió forma tan bella  
que al mundo entero prosternar hiciste:  
y fué su gracia la divina estrella

(\*) Estas composiciones fueron leídas en el acto solemne de la adjudicacion de premios por acciones virtuosas á vecinos de la provincia de Córdoba.

que ha iluminado tu florida huella,  
y el bien fecundo á los mortales diste.

Por tí la voz de la verdad se lanza  
de un polo al otro polo:  
y el desgraciado, por tu influjo alcanza  
el consuelo inmortal de la esperanza,  
buscando en Dios la recompensa solo.

Tú embelleces la púdica matrona  
que los halagos de pasión combatte:  
y al poderoso que humillarla intenta  
con firme corazón lo desalienta  
y con noble desden su orgullo abate.

Si encuentro al infeliz que agradecido  
ve á quien le dió la mano bienhechora  
en la miseria y el dolor sumido,  
y con él ha partido  
su pan y su morada,  
y su infortunio compadece y llora,  
todo lo debe á tí, Virtud sagrada.

A esa mujer que un día y otro día  
al huérfano y expósito mantiene  
y, siendo niño, con amor los cria,  
y, jóvenes después, también los tiene  
bajo el abrigo de su pobre techo;  
y ese de abnegación sublime hecho  
con caridad inmensa lo repite,  
es la santa virtud quien la sostiene  
y ese ejemplo nos da por que se imite.

Ese que tiene débil un hermano  
para sufrir la militar fatiga,  
y el número fatal mira en su mano  
que á ser soldado con rigor le obliga,  
y cambia amante el peligroso puesto,  
y al volver licenciado en él emplea,  
porque salud recobre,  
cuanto puede ganar, siendo él un pobre,  
es porque en su alma la Virtud campea.

Aquél que al padre anciano no abandona,  
aunque no tiene bienes, y, casado,  
ha de cuidar su numerosa prole,  
y al pobre viejo ofrece su cuidado  
trabajando á la vez siempre afanado,  
es porque la Virtud su amor corona.

Sin ella el mundo en selva convertido,  
presa del egoísmo que embrutece,  
olvidado de Dios y descreído,  
trocará al hombre en implacable fiera,  
y el alma que ennoblece  
á un instinto fatal se redujera.

Hoy ejemplos contemplan nuestros ojos  
que escitan á el amor y á dar consuelo:  
los preceptos cristianos  
de mirarnos los hombres como hermanos  
tienen aplicacion en nuestro suelo.  
De los malos instintos los despojos  
huelle severa nuestra altiva planta;  
la Virtud entre láuros se levanta;  
del bien y caridad nobles ideas  
hallan templo en hermosos corazones:  
guerra á las funestísimas pasiones:  
Virtud sublime, nuestro norte seas.

Esta solemnidad en nuestra historia  
en página brillante será escrita.  
Quien premia la virtud á Dios imita;  
quien la practica alcanzará la gloria.

*El Baron de Fuente de Quinto.*

Córdoba 30 de Mayo de 1877.

### A LA VIRTUD.

Sobre el menudo césped que en los valles  
Brotó de Abril al encendido aliento,  
La cándida violeta su perfume

Modesta eleva al cielo.

Humilde crece bajo verdes frondas  
Esquivando del Sol los mil destellos,  
Porque vivir le place circundada

De sombras y misterios.

Mientras altivas plantas se estremecen  
Del aura tibia á los lascivos besos  
Y en el cristal movable se contemplan

Del tímido arroyuelo;

Ella, ignorada entre el humilde musgo,  
Su dulce esencia en derredor vertiendo,  
Modesta crece sin hacer alarde

De sus primores bellos....

En el mundo moral, otra violeta  
Hizo brotar el soplo del Eterno,  
Para que el hombre hallára en su camino

Promesas y consuelos.

Flor pudorosa que en el alma crece  
Y al beso de la Fé se va entreabriendo,  
Perfumando con santas esperanzas

El terrenal desierto.

Flor delicada, cuyo fresco cáliz  
Cierra del vicio á los impuros vientos,  
Y esquiva humilde de la vil lisonja

El resplandor protervo.

Esa divina flor Virtud se llama;  
Y del mundo en los ásperos senderos,  
Borda gentil el plácido camino

Que al Bien conduce recto.

¡Virtud! ¡Virtud! Aspiracion sublime  
De altas empresas y de nobles hechos;  
Chispa bendita que en el alma enciende  
De Caridad el fuego.

Tú, ennobleces al hombre y le agigantas;  
Tú, otra patria le muestras en el cielo;  
Tú, le inspiras la fé y el sacrificio,

Y mueves sus afectos.

Por tí la abnegacion sus actos guía;  
Por tí prefiere al suyo el bien ageno,  
Y á demandarlo tú, se condenára

A terrenal formento.

Tú á los débiles tornas valerosos,  
Y cambias en humilde al mas soberbio,  
Y viertes por doquier almas delicias

De tu bendito seno.

Por tí la Religion sus Santos tiene,  
Y la Pátria sus mártires sin cuento,  
Y el silencioso hogar sus tristes dramas

De privacion y duelo.

¡Bendita tú, porque inmortal destellas  
La luz del Sumo Ser que enfrena el trueno,  
Y á su querer enciende los volcanes

Y vuelca los imperios!

¡Bendita tú, porque inmutable vives,  
Mensajera gentil del bien eterno,  
Y eres aquí en la cárcel de las almas

Escala para el cielo!

*Miguel José Ruiz.*

Córdoba 30 de Mayo de 1877.

### SECCION DE NOTICIAS.

Hasido nombrado administrador Apostólico de Ceuta el Sr. Dr. D. José Proceso Pozuelo, canónigo de la Santa Iglesia Catedral de esta ciudad y Rector y catedrático del Seminario Conciliar de San Pelagio. Dignísimo por todos conceptos, el Sr. Pozuelo, y con muchos méritos para ascender á la gerarquía episcopal, esta eleccion deben aplandirla todos los buenos católicos, porque sacerdotes de su virtud, ciencia, práctica y laboriosidad son luego excelentes prelados, como la Iglesia

los quiere para regir y gobernar sus fieles hijos.

Al enviar de todo corazón nuestros plácemes al nuevo presentado, felicitamos muy de veras á la provincia de Córdoba y nos felicitamos nosotros también, porque hijo de la provincia es y nuestro compañero y amigo el Obispo electo, y su honor redunda en gloria para sus paisanos y en satisfacción cumplida para sus admiradores.

\*  
\* \*

Con fecha 26 de mayo ha tenido á bien el Excmo. Sr. Gobernador de la provincia autorizar á nuestro Director, el Sr. Magistral de la Santa Iglesia, para que vuelva á ponerse al frente de la antigua sociedad literaria titulada *Academia de la Juventud Católica de Córdoba*, reorganizándola con sujeción al Reglamento de 7 de Agosto de 1871, que se halla aprobado por el Consejo superior de la Juventud Católica de España.

\*  
\* \*

El anillo pastoral que la diócesis de Génova ha dedicado á Pio IX es una maravilla artística digna de los talleres de la casa de Froment-Meurice, el Bienvenido Cellini moderno.

Hé aquí la descripción de este anillo, ejecutado con arreglo á un modelo del Sr. Mermillod, á quien pertenece la gloria de haber iniciado el pensamiento:

El engarce está formado por un esmalte gris representando á San Pedro. Sobre el limbo de oro se destacan las palabras: *Tu es Petrus et super hanc*, etc. Sobre el espesor del engarce, la dedicación *Génova-Roma*, en letras de oro sobre esmalte rojo.

Los lados del anillo están adornados con el escudo de armas del Papa, esmaltado con los atributos del Papado, llevando las dos fechas de 1827 y 1877.

En la parte inferior, y en letras de oro, se leen las palabras: *Non praevalent*.

\*  
\* \*

## BOLETIN

DE LOS

### Círculos Católicos de Obreros.

Honrado EL AMIGO CATÓLICO con la importante y noble misión de ser en la prensa órgano oficial de los Círculos Católicos, recientemente instalados en el país por iniciativa y mandato del sabio y bondadoso Obispo de Córdoba, cuya paternal solicitud por el mejoramiento y bienestar de las clases trabajadoras digno lo hace de todo elogio, queda abierta desde hoy en el periódico esta nueva sección, exclusivamente destinada á tratar cuanto sea propio de tan benéfico y provechoso instituto y directamente se nos comunique por el Director general de los Círculos de la Diócesis.

Para inaugurar el Boletín de los Obreros nada más á propósito que reproducir la notable Circular del Prelado en que se dispone y ordena la organización de tan interesante Obra. Dice así este precioso documento:

#### OBISPADO DE CÓRDOBA.

##### *Circular.*

Desde que por los inescrutables designios de la divina providencia principió á pesar sobre nuestros débiles hombros la inmensa carga y la tremenda responsabilidad del episcopado, mereció de parte de nuestra solicitud pastoral una atención preferente la educación de las clases populares, la suerte de los obreros y la salvación de aquellos que dedicados á trabajos materiales, pueden cultivar escasamente las facultades de su espíritu en orden al cumplimiento del destino moral que Dios les tiene trazado en el tiempo como preparación del que les reserva en la eternidad.

Ya en la primera ocasion que tuvimos la honra de dirigir nuestras paternales exhortaciones á nuestros muy amados diocesanos, decíamos en las que se referian á los venerables Sacerdotes, en el mismo dia de la festividad del nacimiento de Jesucristo, que nosotros, ministros y representantes de una religion á la cual el pueblo debe su regeneracion, y que es la única que puede mejorar y afirmar su bienestar en el porvenir, debiamos marchar hácia el pueblo para enseñarle los verdaderos caminos de justicia, de libertad y de felicidad. Asegurábamos entonces que el pueblo es bueno y generoso en su inmensa mayoría, que posee un corazon honrado y un alma naturalmente cristiana, segun decia el apologista africano. Lo que entonces pensábamos sobre este particular, lo pensamos tambien hoy, despues que prácticamente conocemos, tanto por las parroquias que hemos visitado, como por el gobierno de la diócesis, las buenas y excelentes cualidades del pueblo cuya direccion y apacentamiento Dios Nuestro Señor Nos ha confiado.

Mas no por esta idea ventajosa y juicio favorable que nos merecen aquellos de nuestros diocesanos á quienes la divina providencia ha negado bienes de fortuna, estamos seguros de que sea imposible su perversion bajo la influencia desastrosa de las malas doctrinas y de los malos ejemplos. No: no es

imposible; al contrario es sumamente fácil que el pueblo sea engañado y seducido respecto á la manera de realizar sus aspiraciones legítimas á subir, progresar y mejorar su condicion material y social. Las circunstancias de nuestra época y las corrientes revolucionarias pueden arrastrarlo en su ignorancia y sencillez á emplear las violencias y la fuerza que, sin llevarle á el deseado mejoramiento, le llevarian indefectiblemente á una situacion, cuya inmediata consecuencia seria la opresion tiránica de la tierra y la justa indignacion del cielo.

Para evitar estos males en cuanto esté de nuestra parte y acomodándonos á la índole especial de los tiempos y á las circunstancias de nuestra diócesis, deseamos que en la capital y en todos los pueblos donde sea posible se instalen círculos católicos de obreros, trabajadores del campo y artesanos, trabajando para conseguirlo todos nuestros párrocos, valiéndose de la cooperacion de los Sacerdotes y seglares que estén en disposicion de contribuir con su influjo moral y material á la realizacion de una obra tan santa y provechosa y tan digna de las bendiciones de Dios y de los hombres.

Y si alguno pretende escusarse de tomar parte en esta grande obra de regeneracion social y religiosa, alegando al efecto que se trata de un pueblo pequeño, ó en el que la idea revolucionaria y so-



cialista no ha producido estragos, tenga entendido quien así hablare ó pensare, que son inaceptables de todo punto semejantes excusas cuando se trata de una obra de tamaña entidad y de importancia tan inmensas. Vivimos en un tiempo en que el pobre obrero y el jornalero del campo se ven asediados por las malas doctrinas que llegan hasta ellos por mil caminos ocultos. Vivimos en un tiempo en que el tribuno ambicioso, y el político audaz, y la hoja volante, y el periódico impio, y la novela licenciosa, llevan hasta las últimas capas sociales los principios de irreligion y de inmoralidad, las ideas anti-sociales, el mal, en fin, en todas sus esferas y manifestaciones. Por eso es preciso no ya solo oponer doctrinas á doctrinas, principios á principios, é ideas á ideas, allí donde el mal se ha desarrollado, sino tambien preservar al pueblo contra el contagio de ese mismo mal en todas sus fases, penetrando al efecto en la ciudad y en la aldea, en la fábrica, en el taller y en el campo de labor. Por eso es preciso que el sacerdote cristiano, que es el verdadero amigo del pueblo, trabaje, y trabaje con religioso celo para organizar y afirmar una institucion tan propia y acomodada, fomentar la prosperidad moral, religiosa y material de las clases menesterosas, siquiera se trate de poblaciones de escaso vecindario, ó de pueblos en que el principio católico haya conservado su vigor y

fuerza. Si en unás partes es preciso combatir contra el mal y atraer al buen camino á los extraviados, en otras conviene preservar y robustecer contra el mal á los buenos, y en todas, los círculos á que aludimos, tienen una alta mision que cumplir. Y la cumplirán ciertamente, si marchan hácia Dios y hácia el bienestar del pueblo, por medio del poderoso y fecundo principio de asociacion, informado y unificado por el espíritu de la caridad cristiana.

Es llegada la hora de combatir el mal en todos los terrenos y con sus propias armas, si no queremos escuchar de boca del mismo Jesucristo que *los hijos de las tinieblas son mas prudentes que los hijos de la luz*. Es llegada la hora de sacudir ese marasmo y esa indolencia en que yacen y vegetan la mayor parte de los católicos de nuestros dias ó que de tales se precian y hasta hacen alarde. Es llegada la hora de demostrar prácticamente al pueblo que sabemos amarle y buscar su bienestar, no con mentidas promesas ni vanas palabras, sino con obras y con verdad: *non verbo nec lingua sed opere et veritate*, como decía el evangelista San Juan. Es llegada la hora, por decirlo de una vez, de demostrar al pueblo y al mundo todo la vitalidad poderosa del catolicismo y la fecundidad reparadora de la verdad cristiana.

En su virtud, y con el propósito de contribuir á la realizacion de es-

tos grandes y nobles objetos, hemos dispuesto que los Sres. Arciprestes y Curas párrocos, luego que reciban esta circular, procedan sin levantar mano y sin dejarse vencer por las dificultades que se atraviesan siempre en el camino del bien, procedan á los trabajos preliminares y necesarios para la organizacion é instalacion de *Círculos católicos*, que podrán serlo de obreros, de trabajadores del campo, de artesanos ó jornaleros, ó juntos ó separadamente, segun lo exijan ó permitan las condiciones locales.

En la capital y en los pueblos de mas de una parroquia pueden asociarse para este objeto diferentes Párrocos bajo la direccion del Presidente de Curas ó del Arcipreste, disponiendo las cosas de manera que los círculos puedan instalarse el dia 1.º de Abril, dia de la Resurreccion de Nuestro Señor Jesucristo.

Antes de la instalacion deberá formarse un reglamento acomodado á las circunstancias especiales de la localidad; pero sujeto á las siguientes bases, que por nadie, ni con ningun motivo, se podrán variar.

1.º El objeto del Círculo es arraigar y propagar las creencias de la Iglesia católica, apostólica, romana, las buenas costumbres, los conocimientos religiosos, morales, científicos, literarios y artísticos, proporcionar trabajo á los asociados, cuando haya necesidad,

crear una caja de ahorros para socorrerse mutuamente los obreros en caso de enfermedad ó inhabilitacion no culpable, y proporcionar á los mismos algunos ratos de honesta expansion, principalmente los domingos ó dias festivos.

2.º Aunque en alguna localidad no sea posible llenar el objeto científico, literario y artístico, no por eso dejará de establecerse el círculo para la realizacion de los demás fines.

(Se continuará.)

\*  
\* \*

Por decreto de 21 de Abril último se ha servido S. E. I. el Obispo de esta ciudad nombrar Director general de los Círculos Católicos de Obreros de la Diócesis al Sr. Dr. D. Miguel Riera de los Angeles, presbitero, Cura Rector de la parroquia de santa Maria Magdalena de esta Capital.

---

Resúmen de las materias que contiene este número.

Dedicatoria á SU SANTIDAD.—SECCION DOCTRINAL.—*Por el pueblo y para el pueblo*, I. por M. G.—SECCION DE HISTORIA.—*El Cronicon pequeño de Idacio*, traduccion, por D. Ramon Cobo Sampedro.—SECCION RELIGIOSA.—*El dia del Señor*, traduccion, por don Eduardo Carrillo.—SECCION LITERARIA.—*A la Virtud*, poesía, por el Sr. Baron de Fuente de Quinto; *A la Virtud*, poesía, por D. Miguel José Ruiz.—SECCION DE NOTICIAS.—BOLETIN DE LOS CÍRCULOS DE OBREROS.—*Circular para su instalacion*.

---

CÓRDOBA: 1877.

Imprenta «La Actividad»  
Liceo, 41.